



COSMOVISIONES EN TORNO AL ALMA Y LA FUNDAMENTACIÓN DE ALGUNOS FILÓSOFOS

Néstor de Jesús Muñiz Cruz¹

RESUMEN

Aristóteles en una de sus obras “De anima” expresa que en efecto el alma es el principio de los animales, establece es que lo animado parece distinguirse de lo inanimado y principalmente por dos rasgos que son el movimiento y la sensación. Según Aristóteles, el alma es la sustancia del cuerpo. La define como el acto final (entelequia) y primero de un cuerpo que tiene la vida en potencia.

51

Demócrito, por su parte, relacionó al alma con “el fuego” o algún elemento caliente y Leucipo apoyo la teoría de él y establece también que el alma se halla formada por átomos esféricos, que pueden penetrar fácilmente en el cuerpo y moverlo. Similar a la idea de Demócrito, y no por menos ha de tomarse, Heráclito afirma que el alma, es fuego y que ve en el fuego el principio universal.

Los pitagóricos afirmaron que el alma se identifica con las motas de suspensión en el aire, y si bien otros han afirmado que es aquello que mueve a estas. Establecieron también que el alma es armonía ya que consideran la estructura misa del cosmos como la armonía expresada en números.

¹ PTC, Facultad de Humanidades C-VI, Universidad Autónoma de Chiapas.





Anaxágoras, afirma que el alma se mueve y que esta tiene relación con el intelecto. Quiero decir, que el “Alma” se halla condicionado por el reconocimiento de que cierto conjunto de operaciones o de sucesos, precisamente los denominados psíquicos o espirituales, son las manifestaciones de un principio autónomo. A su vez, para Anaxímenes y lo mismo para Diógenes de Apolonia “El alma” es el principio de las cosas.

El gran filósofo Platón, Maestro del gran Aristóteles también expresa de que el alma se mueve por sí misma, “todo cuerpo que es movido desde afuera es inanimado; al contrario, todo cuerpo que de dentro se mueva de por sí y para sí, será animado; tal es la naturaleza misma del alma y por lo tanto el alma² es la causa de la vida³.

Es inmortal y su esencia en esta vida es parte de la misma. Decía que el alma es simple e incorpórea, es decir, que se mueve por sí misma, que vive y da vida. Realmente el alma proviene del “SER” ese SER a al que llamamos DIOS, por encima de todo lo que nos rodea, de él proviene todo e incluso el alma misma, de él emana todo lo que nos rodea, puesto que él es la causa de todo cuanto existe. Desde el pensamiento filosófico de Santo Tomas de Aquino, entendió a Aristóteles cuando él se refería al motor inmóvil, como la causa. Santo Tomas dio esta interpretación de la filosofía desde un punto de vista Teológico, podríamos decirlo así: Tomas, cristianizo este argumento y puso a Dios como la causa de todo y como ese motor inmóvil, que sin salir de sí mismo obra grandes prodigios y milagros.

2 Fed., 245.

3 Crat., 399.





Otros filósofos establecieron que el alma provenía del semen, que estaba en la sangre, que estaba presente en la mente o como decía Platón; “que el alma estaba encerrada en el mundo de las ideas y que el cuerpo es su prisión. Cuando este espíara sus pecados y se interesara en vida por la sabiduría, este mismo regresaría al mundo de las ideas, donde todo es sabiduría y conocimiento.

SOBRE EL ALMA EN ARISTÓTELES

Aristóteles en su libro “*De anima*” establece lo siguiente:

Todo cuerpo natural que participa de la vida es entidad, pero entidad en el sentido de entidad compuesta. Y puesto que se trata de un cuerpo de tal tipo a saber, que tiene la vida no es posible que el cuerpo sea el alma y es que el cuerpo no es de las cosas que se dicen de un sujeto, antes, al contrario, realiza la función de sujeto y materia. Luego el alma es necesariamente entidad en cuanto a forma específica de un cuerpo natural que en potencia tiene vida. La entidad es entelequia, luego el alma es entelequia de tal cuerpo. (Aristóteles; 1978: 168-169)

Las funciones fundamentales de la vida según el pensamiento de Aristóteles son:

1. De carácter vegetativo, como es el caso de la reproducción, la nutrición, y el crecimiento.
2. De carácter sensitivo motriz, como son las sensaciones, las pasiones y el movimiento.
3. De carácter intelectual, como el conocimiento, la deliberación y la elección.



De este modo, introduce la distinción entre alma y cuerpo y que el alma en si es única.

La entelequia se entiende de dos maneras, una en el sentido en que lo es la ciencia y otra, en el sentido en que lo es el teorizar. Pero ¿realmente el alma tiene vida? Aristóteles, dice que el alma es la entelequia primera en el cuerpo natural que en potencia tiene vida, este aun estando fuera del cuerpo puede manifestarse de muchas maneras. Aristóteles pone el siguiente ejemplo: en el caso de un hacha, pone como categoría propia de este, su entidad, es decir, el ser hacha es su forma, su esencia y, por tanto, su alma y quitada esta ya no sería ya un hacha a no ser de palabra, pero, no de esencia. Aristóteles pone un ejemplo: la función del hacha es cortar, utilizarlo para leña, para cortar cualquier cosa que se nos venga a la mente, pero en sí, el fin que tiene ese se podría entender como su alma, en que o para que fue hecho, es decir, su modo de ser. Así pues, el alma es la causa y principio del cuerpo viviente.

Y por más que las palabras “causa” y “principio” tengan múltiples acepciones definidas: ella es, en efecto; causa en cuanto principio del movimiento mismo, en cuanto fin y en cuanto entidad de los cuerpos animados y es evidente que el alma es también causa en cuanto fin (Aristóteles; 1978: 180). Llegados hasta este punto, todo lo que existe tiene una causa, todo ente natural e incluso me atrevería a decir que también los entes de razón tienen una causa. Cuando Aristóteles se refiere a causa es al punto de partida de donde inicia el origen de algo. Él lo llama motor inmóvil, que más adelante Tomás de Aquino lo llamara a “Dios como ese motor inmóvil al que denominó Aristóteles”.





La primera ley de la termodinámica nos dice: “toda causa tiene un efecto” puesto que: “es mayor la causa que el efecto”. Si nosotros nos ponemos a pensar ¿Qué fue primero, el huevo o la gallina? Llegaremos a un acuerdo de que el huevo es primero, pero después nos cuestionaremos, ¿Quién creó el huevo?, y si decimos que la gallina, nos preguntaremos, ¿Entonces quién creó la gallina? Cabe recalcar que fue primero, la gallina ya que ella es la causa para que naciera o se creara el huevo. Así de igual manera todo tiene una causa, puesto que la causa es mayor que el efecto, si tiro una pared con mis manos, es porque la causa es mayor, es decir, tengo mucha más fuerza en mis manos que la fuerza que tiene la pared, la causa es mayor que el efecto en donde será dirigida toda la fuerza.

Aristóteles dice que del alma se origina todo y ella es causa del movimiento y de la nutrición. El gran estagirita refuta la idea de que el alma sea meramente agua, fuego, tierra o viento, ya que cualesquiera de los elementos antes mencionados no poseen los sentidos que el hombre por naturaleza tiene como son: el oído, el gusto, el tacto, el olfato y la vista. Estos sentidos los poseen el alma. Para que el alma sienta todo esto ella necesitará de un cuerpo para poder experimentarlo y realizarlo, y este no necesitará un cuerpo como el de los elementos, sino más bien, un cuerpo material, hecho de carne y hueso, sólido, donde pueda descansar esos sentimientos para que por medio de ellos el alma misma “áme”.

La naturaleza real del alma

La naturaleza real del alma consiste en que el alma es aquello por lo que nosotros vivimos, sentimos, razonamos y primariamente y radicalmente somos lo que somos,





personas. Quiero recalcar que el alma ni se da sin un cuerpo ni mucho menos es en sí un cuerpo (Aristóteles; 1978: 174-175), otros autores hablan acerca del alma como una Dualidad, Aristóteles los manifiesta de manera distinta, no de manera separada, sino más bien de manera unida, es decir, es uno con nosotros. Si refiriéramos al alma como una dualidad en nosotros, no seríamos nosotros mismos si no que más bien estaríamos diciendo que en nosotros hay algo más o alguien más que aparte de nosotros es capaz de movernos. No, el principio del alma del que corresponden tales funciones será una potencia capaz de conservar el sujeto que la posee en cuanto tal, mientras que le alimento es por su parte, aquello que la dispone a actuar; de ahí que un ser privado de alimento no pueda continuar existiendo.

Es pues en este mismo que intervienen tres factores los cuales son:

- 1.- Lo alimentado, es el cuerpo que la posee.
- 2.- Aquello con que se alimenta, se refiere al alimento mismo.
- 3.- El principio alimentador, este principio es el alma primera.

Es pues que el alma primera será el principio generador de otro ser semejante, a lo cual al alma primera Aristóteles no le llama Dios. Nosotros como cristianos queremos plantear a Dios como esa alma primera según el pensamiento Tomista y este es capaz de dar existencia a otra alma. Habíamos mencionado anteriormente que en el alma hay sensaciones que solamente las experimenta por medio del cuerpo, aunque cabe decir que realmente el alma no necesita del cuerpo para poder sentirlo. En el hombre y en la mujer existe según Aristóteles, una duplicidad en su cuerpo y no una dualidad que posteriormente será planteado, una duplicidad de significaciones, potencias sensitivas y sensación actual, los cuales corresponden a





nuestros propios términos “sentido y sensación”. Aristóteles plantea que el alma en si es de naturaleza invisible, y agrega que el alma es capaz de moverse por si sola, al moverse ella misma mueve simultáneamente al cuerpo por el simple hecho de estar ligada a él. El afirma que no es correcto afirmar que el alma sea una magnitud, según el pensamiento platónico que tenía de su maestro Platón, él en realidad plantea que en el hombre hay una “Dualidad” pero no en el sentido de que sean dos personas en el cuerpo del hombre, sino más bien una Dualidad que los hace Uno, este mismo, está formado por un cuerpo (korper) y un alma (leib). Estos dos, cuerpo y alma están en el hombre, pero en si ambas son una misma cosa.

CARLOS VALVERDE; HISTORIA DEL PROBLEMA

Carlos Valverde establece que el hombre es cualitativamente es distinto y superior a todos los otros seres mundanos, ¿Por qué Carlos Valverde lo establece así? Lo establece así con el único fin de poner al hombre por encima de los demás seres naturales en el sentido de que “solo el hombre es el único ser capaz de poseer razón”, sabe el hombre pensar a diferencia de los demás seres que solo poseen un instinto, no piensan, no razonan y, además, no poseen lo más importante que está en el hombre que es el de poseer un alma.

Hacerse esta pregunta es lo mismo que preguntar por la esencia o constitución esencial y ultima del hombre. Más concretamente, es entrar en la debatida cuestión del alma humana, su existencia, su madurez, su origen, su relación con el cuerpo, sus funciones y un destino.



Desde siempre el hombre ha experimentado en sí mismo una dualidad de tendencias contrarias, y ha tendido a atribuir las a dos principios integrantes de su propia naturaleza: el cuerpo y el alma.

Tendencia en el cuerpo es en el sentido de que es concupiscible, es tendente al pecado y en cuanto al alma es que puede conectarse con lo divino. Solo el alma tiene la capacidad de poder estar en contacto con todo lo espiritual y sobre todo con Dios.

S. Freud decía que todos nosotros estamos convencidos de nuestra inmortalidad, somos seres inmortales, que aun después de la muerte, el cuerpo se corrompe, pero quien queda intacta es el alma misma. La dificultad proviene principalmente del componente humano que llamamos alma y ha de entenderse de que el cuerpo es observable pero no el alma. Para Carlos Valverde la palabra *alma* significa: “respiración, halito, viento. El alma es concebida como un soplo o aliento que cuando falta, el individuo muere, en hebreo respirar significa “*nefesh*” y “*ruah*”, en árabe “*nef*”, en sanscrito “*atman*”, en griego “*pneuma* y *psyché*”, en latín, “*animus o animus* (Valverde; 2003: 200). Ciertamente, la respiración es parte importante en el hombre, sin ella no podríamos sobrevivir, no podríamos realizar los diferentes tipos de actividades que nos propondríamos y mucho menos desarrollar más este sentido.

Algunas religiones primitivas consideraban que el alma, después de la muerte, tenía una existencia umbrátil, una especie de fantasma que vagaba por regiones misteriosas y podía aparecerse en sueños o ser invocada por la magia. Otros fueron las ideas de los presocráticos sobre el alma que quedaron eliminadas por la gran especulación del gran Platón, defendió un dualismo radical entre el alma y el





cuerpo, en la cual él ponía de ejemplo de que el alma era de origen divino, espiritual, simple, etc. Y que por sus pecados esta misma estaría encerrada en el cuerpo humano.

Carlos Valverde pone de manifiesto, tres partes o al menos tres funciones distintas, que son la “*racional* (λογος, λογιστικον), *irascible* (θυμος, θυμοειδης) y *concupiscible* (το επιθυμητικον).” Es adecuadamente distinta del cuerpo y solo esta accidentalmente unida a él como el piloto en la nave o el auriga en el carro.

Cuando nos referimos a que el alma es una sustancia pura irascible, nos referimos a que es pues el alma que en toda su divinidad es capaz de decidir, de tomar decisiones y muy buenas, las cuales estas decisiones la llevaran a un único fin que es el de ser felices o en pocas palabras de poder realizar sus proyectos que se plantee.

Con racional nos referimos a que el alma es capaz de decidir, por el simple hecho de poseer la razón. Ciertamente el alma o espíritu como quieran decirle, para poder pensar necesita del cerebro en el que vive y por él, y solo a través de él, se abre al mundo sensible y a través de la realidad sensible encuentra la realidad inteligible. Es pues el espíritu el que piensa, pero no sin el cerebro. He dicho aquí, que es el hombre el que piensa.

Con concupiscible, me refiero a que el alma misma es la que está acechada por el mal y que está en constante lucha con el mismo pecado, con sus propias pasiones y desenfrenos, que realmente no serían llamados actos humanos, sino más bien, como actos inhumanos. En el interior del alma lo único que quiere es el de estar cerca con su creador, pero eso solo lo alcanzara mientras sublime esa concupiscencia



del pecado en su interior. El alma es aquello por lo cual radicalmente vivimos, sentimos y entendemos. El alma es pues, el principio que convierte al cuerpo en un cuerpo humano. El hombre, pues, no consta de cuerpo y alma, como dos entidades distintas, sino más bien, que es un cuerpo material cuya forma o principio determinante es el alma, en una perfecta unidad. Basta aquí incluir, lo que Zubiri dice en su libro “sobre el hombre” en donde él explica que en el hombre existe una *suidad*, es decir, el hombre por naturaleza es suyo y solo de él. Es capaz de auto poseerse, de dirigirse a donde él quiera y de tomar decisiones y que en el alma humana existe el principio de vida espiritual y corporal. No son dos sustancias en el hombre, o sea, que sea “aparte el cuerpo y aparte el alma, No. No es así, el alma es alma y el cuerpo es cuerpo, pero juntas las dos forman una sola sustancia que las hace únicas. Dejemos claro esto, el alma necesita necesariamente del cuerpo y el cuerpo necesita necesariamente del alma para poder realizarse y ser persona, sin esta parte importante que es el alma el cuerpo no serviría de nada.

La existencia, la espiritualidad, y la substancialidad del alma

Es el alma la que hace que el hombre más que individuo sea persona, es decir, esencial y cualitativamente distinto y superior a los animales, además de poseer un alma, el hombre posee lo más valioso que es la dignidad y puesto que toda la dignidad de la persona proviene del espíritu que informa al cuerpo (Valverde; 2003: 212). Posee un fin en sí mismo por que el alma es inmortal, aunque tiene que realizarse en, con, y para la especie. Por el alma, el hombre es ser único e irreplicable, con plena responsabilidad ética sobre el destino de su vida en el tiempo y en la





eternidad. Carlos Valverde, califica al hombre con la famosa “*reditio completa subiecti in seipsum*”, del retorno completo sobre sí mismo del que es capaz el mismo hombre. Por medio de la razón, el hombre es capaz de pensar en sí, pensar por él, en cuál será su futuro, su felicidad y es una constante duda de lo que realmente quiere. El alma y el cuerpo son dos co-principios de la misma substancia que es la persona y por esa unidad substancial Carlos expresa que no son los sentidos los que realmente sienten, ni el entendimiento el que conoce, ni la voluntad la que decide, sino más bien es la persona entera por esa misma unidad. La filosofía de Carlos Valverde aprueba la teoría o el pensamiento de Karl Rahner, en la que el hombre como espíritu en el mundo es un espíritu que se hace sensibilidad para ser espíritu humano.

El alma como forma de la materia humana

61

Se han dado muchas respuestas acerca de lo que es el alma en sí, estos son algunas de ellas:

1. El Cuerpo y el Alma son substancias completas y actúan sobre la otra (según el pensamiento de Platón, Descartes).
2. El Cuerpo y el Alma son substancias completas y no actúan una sobre otra (Spinoza, Leibniz, Paralelismo, Psicofísico).
3. El Cuerpo y el Alma son dos aspectos de una única realidad (Pansiquismo).
4. No existe el alma, solo existen fenómenos psíquicos en sucesión ininterrumpida (Actualismo, Conductismo, Materialismo).
5. No se puede saber nada de lo metasensible (Empirismo, Positivismo).



Estos son algunos de los pensamientos de algunos filósofos con respecto a la existencia del alma en sí, algunos niegan su existencia, otros solo dan su punto de vista, otros permanecen indiferentes ante su existencia.

Carlos Valverde plantea que, no es bueno que se diga: “*tengo un alma*” o “*tengo un cuerpo*” sino más bien, soy alma y cuerpo a la vez. Es por eso que se le llama Dualismo a la concepción de alma y cuerpo con dos sustancias completas y adecuadamente distintas. A pesar de que el alma no es palpable o medible lo más importante en ella es que da el valor de ser llamadas personas a todos los hombres por el simple hecho de ser “*espíritu encarnado*” como lo dijo el gran Zubiri cuerpo (Valverde; 2003: 226-227).

El origen del alma y de dónde viene

62

Han surgido algunas dudas acerca de la existencia del alma: ¿de dónde proviene el alma?, ¿Cómo llega a la existencia?, ¿Cuándo y cómo informa la materia corporal?

Todas estas son cuestiones que ponen en duda la existencia verdadera del alma y también de la existencia de Dios. Vamos a dejar en claro esto, Carlos Valverde plantea que realmente “*cada alma es creada por Dios*” y el ser verdadero del alma es el de ser un ser en el cuerpo del hombre. Es por eso que el hombre y la mujer, sean niños, niñas, ancianos o enfermos, jóvenes o jovencitas, todos y cada uno de ellos son más que un hijo de sus padres y un miembro de su raza, somos una creación nueva y original de Dios, emanamos del SER de DIOS que está por encima de los demás seres y que de él depende todo. El alma humana es la forma sustancial de la materia primera del hombre y la materia primera no puede existir sin la forma, ni la





forma sin la materia, es por eso de que el alma existe desde el primer momento de la concepción humana. Por ejemplo: en el caso de un embrión, que este aparece bajo la unión del ovulo y del espermatozoide, dos células humanas. Por el simple hecho de pertenecer a los seres naturales, es decir, a los hombres, comienza ya a ser persona, no en potencia, si no que ya realmente es, por que en el ya existe el Alma y solo el Alma es capaz de darle la dignidad de ser persona al embrión fecundado, el Alma es *“homo generat hominem”*.

EMMANUEL KANT Y EL ALMA A TRAVÉS DE LA PRÁCTICA INTELECTIVA

La adecuación completa de la voluntad a la ley moral es santidad, una perfección de la cual no es capaz ningún ser racional en el mundo sensible en ningún momento de su existencia. Es decir, si el hombre por naturaleza, posee un alma racional, posee una inteligencia que va más allá de lo que realmente uno se propone. Es pues el sentido de poseer una vida moralista y equilibrada, equilibrada en todos los aspectos; tanto religioso, moral, ético, etc. Emmanuel Kant da su punto de vista con respecto al alma como una visión de ella que va más allá de lo que nos podemos imaginar, una vida a la santidad, plena e incondicional con el SER supremo que es Dios.

Existencia y personalidad

Este progreso infinito solo es posible, bajo el supuesto de una existencia y personalidad duradera en lo finito del mismo ser racional que se llama *“la*



inmortalidad del alma". Es decir, que para poder llegar a la inmortalidad es necesario pasar por el transcurso finito que es la misma vida, una vida limitada, llena de peligros y roses, de dolor, tristeza, angustia, fracaso. Pero al igual que esto, también está lleno de alegrías, fortalezas, objetivos, etc. Todo esto antes mencionado es necesario por el bien supremo y es prácticamente posible bajo el supuesto de la inmortalidad del alma. Solo por medio del alma estaremos presentes delante de ese SER supremo que es Dios.

La santidad de la voluntad, el infinito para el que la condición de tiempo no es nada, ve en esta serie, para nosotros infinita, el todo de la adecuación con la ley moral y la santidad, exigida incesantemente por su mandato para ser conforme a su justicia en su participación que el determina a cada uno en el bien supremo, se ha de hallar en una sola intuición intelectual de la existencia de seres racionales. (Kant; 1913: 199)

La infinitud del Alma y Dios

Dado que la infinidad de su continuación "que solo Dios puede abarcar ser del todo adecuado a la voluntad de este, sin indulgencia ni remisión que no es compatible con la justicia" (Kant; 1913: 200); Dios es misericordioso con todos, busca el bien del hombre y su anhelo no es el de dejarlo solo, sino más bien, acompañarlo en el caminar y posteriormente salvarlo. Como sabemos, Dios es infinito, es decir, es "inmortal". De su persona no se puede decir que tiene un cuerpo, porque estaríamos poniendo a Dios como un ser meramente natural, está por encima de todos los





demás seres. Sabemos que del SER superior que es Dios, de él emanan las demás almas.

La naturaleza y el origen del alma

La felicidad es el estado de un ser racional en el mundo, le va todo según su deseo y voluntad que forma parte de su ser y que esta es una voluntad del mismo. Todo ser humano posee lo que nosotros conocemos como “*inteligencia*”, solo le pertenece al ser natural, y la causalidad de un ser semejante, según esa representación de las leyes, es una voluntad del mismo. Según Kant la inmortalidad, la naturaleza y el origen del alma se encuentra en tanto cuanto el hombre piense en lo más puro que es Dios mismo.

XAVIER ZUBIRI Y LA REALIDAD SUSTANTIVA DEL HOMBRE

Zubiri plantea que el hombre es una unidad sustantiva de un animal de realidades, es decir, que el hombre está por encima de los animales en el sentido de que este posee razón. Es una unidad dual, en la cual el hombre mismo posee alma y cuerpo a la vez, pero estas mismas no pierden su esencia propia que es única y exclusiva de ellos como seres racionales.

Zubiri mencionaba que:





Lo psíquico es de suyo lo que es anteriormente a toda conciencia, lo psíquico es un momento de mi realidad irreductible a lo físico-químico, pero esta irreductibilidad no está constituida por la conciencia. Lo psíquico es realidad unitariamente vegetativa, sensitiva y superior, y es como realidad anterior a toda conciencia. Esto supuesto, el hombre como realidad es una unidad, pero no una unidad de sustancia, si no la unidad de una sustantividad, esto es, la unidad coherencial primaria de un sistema de notas, unas de carácter físico-químico, otras de carácter psíquico. (Zubiri; 1998: 48)

Toda la conciencia del hombre se fundamenta en su razón, en su intelecto. De este mismo parte todo tipo de pensamientos, dudas, preguntas, etc. Nosotros como seres humanos poseemos lo que es: “la conciencia, en intelecto, la razón, el pensamiento, etc.” No es pues, una unidad sustancial si no una unidad estructural y cuando Zubiri habla acerca de esto. Él, no se refería formalmente a un solo organismo, esto es pues, una especie de subsistema parcial del sistema total. Y el aspecto psíquico de esta sustantividad tampoco es, como suele decirse, espíritu, podría llamarse alma si el vocablo o estuviera sobrecargado en el sentido especial, muy discutible, de una entidad “dentro del cuerpo”, etc. La psique es también solo un subsistema parcial, pues bien, el hombre no tiene psique y organismo, sino que es psíquico orgánico, es decir un hombre con materia y forma y que a la vez es pensante y capaz de poder dominarse así mismo. Organismo y psique no son sino dos subsistemas parciales de un sistema total, de una única unidad sistemática, de una única sustantividad.



Ni organismo ni psique tienen cada uno de por sí sustantividad ninguna. No están separados la psique y el organismo, están sistemáticamente unidas entre sí, actúan juntas, pero no son iguales y mucho menos actúan igual, son diferentes las dos entre sí. Y cabe decir que la psique es desde si misma orgánica y el organismo es desde si mismo psíquico, por lo tanto, diremos que la sustantividad humana es así “una” por sí misma, es individual y única. *El hombre es pues formalmente una realidad sustantiva psico-organica. Esta unidad estructural de la sustantividad, constitutiva de la realidad humana existe, a mi modo de ver desde la célula germinal.* (Zubiri; s/f: 49-50)

El hombre por su naturaleza es real, no es un pensamiento, no es ideología, no es un mito, el hombre es real en tanto cuanto posee espíritu y es persona. Zubiri ve al alma como parte del hombre desde un punto de vista racional y lógico. Plantea que la sustantividad orgánica del hombre existe desde la unión del espermatozoide con el ovulo, es por eso que en las últimas semanas este animal se trasformaría, por acción divina en otra cosa: en un animal racional, es decir, en un hombre. Algunos filósofos argumentan que este germen o esta célula “Anteriormente no sería este un viviente humano.”

A lo cual X. Zubiri lo reprueba y platea que: *Pienso que el germen esta ya todo lo que en su desarrollo constituirá lo que suele llamarse hombre, pero sin transformación ninguna, solo por desarrollo. El germen es ya un ser humano* (Zubiri; s/f: 50). Defiende esto por el simple hecho de que el cuerpo posee un alma, esta alma es la que lo constituiría como persona, a lo cual él ve al alma como emanación de Dios, como creación de él, Dios como autor del alma misma. La germinación misma es ya formalmente humana. El sistema germinal, pues, es ya el sistema sustantivo humano



integral. La célula germinal es ya célula de esta psique, y esta psique es ya psique de la célula germinal.

Proceso evolutivo del hombre, como principio de existencia humana y con alma y cuerpo

Quiero argumentar lo siguiente: desde el momento de la fecundación, de la unión del espermatozoide con el ovulo se forma un cigoto, de la unión de los dos gametos tanto femenino como masculino poco a poco se va formando el feto y este en un hombre en el cual con el paso del tiempo será “un niño(a) en potencia”, más adelante en un adolescente, después en un joven, posteriormente en un adulto y culminaría la etapa de su vida hasta llegar a la ancianidad”. Desde este punto el feto recibe en su interior, en lo más profundo de su ser, transformarse en una creación de Dios humana, con alma y cuerpo, desde ese mismo momento comienza a ser una persona, un “*Dasein con korper y leib*”, es decir, un hombre con alma y cuerpo a la vez, a lo cual Zubiri lo llamaría “espíritu encarnado”.

Carácter material de la realidad humana

La materia sentiente, es decir, el animal, tiene potencialidades de replicación de las propias estructuras y por las propias estructuras. Estas potencialidades constituyen la Génesis, son, por lo tanto, potencialidades genéticas. Las propiedades del hombre son la individualidad, el hombre por naturaleza nació con una *Suidad*, la cual le estará permitiendo ser completamente autónomo de todo cuanto lo rodea, es pues





el hombre una sustantividad que surge genéticamente. El hombre no se queda estático por el simple hecho de ser hombre. Tiene el anhelo de superarse así mismo, de trascender, de estar por encima de todo lo que le rodea, de ser el número uno en la creación del universo, pero no se da cuenta el hombre mismo que solo somos una materia más en este universo.

Para la génesis humana la sustantividad humana tiene un conjunto de notas parcialmente distintas de las que un animal superior estas son las que llamamos notas psíquicas humanas, a cuyo conjunto es a lo que llamo psique humana. La psique no es alma, esto es una sustancia interior al cuerpo que sería también sustancia psique y cuerpo no solamente no son sustancias sino que cada uno es solamente un sistema parcial de notas de la sustantividad humana y no hay psique separada del cuerpo, por tanto, no solo no son sustancias sino que tampoco son sustantividades yuxtapuestas, ni tan siquiera sustantividades unidas, porque ni la psique ni el cuerpo tienen sustantividad si no que son tan solo momentos de una única sustantividad. No hay unión si o más bien una unidad sistemática. Cabe remarcar que la psique, es corpórea desde sí misma. No sería psique sino más bien un espíritu sino fuera desde sí misma una psique animada, que no puede existir en el comienzo de la vida más que cuando tiene un cuerpo.

SPINOZA Y SU PENSAMIENTO

Según el pensamiento de Espinoza, el alma no le pertenece al cuerpo como su propia sustancia o que en si es propio de su ser de él. El alma emana necesariamente de Dios por ser él la causa primera de todo cuanto existe, este pertenece a la esencia de





una cosa (digamos Dios), aquello sin lo cual no puede ser ni ser concebida. El hombre por naturaleza posee atributos que pertenecen necesariamente de Dios con son el caso de la inteligencia, la voluntad y libertad.

Espinoza entiende y da al alma un co-principio, es decir, que desde antes de la existencia humana el alma ya existía. Nosotros como cristianos católicos entendemos al alma y sabemos que esta misma esta desde el pensamiento mismo de Dios antes de la existencia del hombre y esta misma constituye la esencia del hombre. El cuerpo del hombre, su materia, con la cual se mueve, corre, se expresa, se reproduce, en el cual es un ser animado, en constante movimiento, si no fuese por este precioso y magnifico cuerpo el objeto del alma humana, las ideas de las afecciones del cuerpo no se darían en Dios. Espinoza pone de ejemplo lo siguiente:

Se deduce de aquí que el hombre consiste en el alma y cuerpo y que el cuerpo humano existe desde el momento en que le sentimos, nos movemos y nos expresamos. El hombre está consciente de que él es una creación diferente a las demás, que tiene un creador y que se da en Dios la idea de una cosa cualquiera de la que él es causa. (Spinoza; 2007: 55)

70

Nosotros como seres humanos estamos por encima de toda la naturaleza, vemos en los animales que actúan de manera distinta a la nuestra, ellos actúan por instinto y nosotros en cambio actuamos por razón. Nosotros somos una creación superior a la flora y a la fauna, una creación en la cual poseemos: *“voluntad, inteligencia y libertad”*, y no solo son esas, sino que además poseemos lo más importante para nosotros y eso es que somos *“hijos de Dios”* y además poseemos un *“alma sobrenatural”*, por medio de esta alma nos movemos, nos expresamos, pensamos, etc. El alma piensa,





pero necesita necesariamente del cerebro para poder realizarlo y poder así manifestarlo. El alma posee una superioridad sobre las otras.

“Todos los cuerpos convienen, en primer lugar, en que envuelven el concepto de un solo y mismo atributo, después, en que pueden moverse, ora con más lentitud, ora con mayor rapidez y absolutamente hablando, ora moverse, ora estar en reposo. (Spinoza; 2007: 55)

Las acciones del alma están por encima de todo cuanto nos rodea, los cuerpos son cosas singulares, es decir únicas y que se distinguen unas de otras con relación al movimiento y al reposo por otra cosa singular a saber por otro cuerpo que se mueve o está en reposo. Pero este cuerpo igualmente no se ha podido mover ni estar en reposo mientras no le ha determinado otro al movimiento o al reposo y a este último a su vez otro por la misma razón y así hasta lo infinito.

71

El alma tiende a ser una naturaleza superior, divina, no es tangible, palpable, no se le puede medir, tampoco es aire u otro tipo de elemento como dijeron anteriormente los antiguos filósofos. No, esta alma tiende a ser inmortal y le pertenece a Dios por ser e la causa primera como lo establecía la teoría de la termodinámica, *“toda causa tiene un efecto”*, esa causa es Dios y el efecto sería el *“Alma”*.

(...) cuando algunos cuerpos del mismo tamaño o de tamaño distinto sufren por parte de otros cuerpos una presión que les mantiene aplicando unos sobre otros o, si se mueven con el mismo con el mismo grado o con grados diferentes de rapidez, les hace comunicarse unos a otros su movimiento siguiendo cierta relación, decimos que esos cuerpos están unidos entre si y





que todos juntos componen un mismo cuerpo, es decir, un individuo que si se distingue de los demás por medio de esta unión de cuerpos. (Spinoza; 2007: 57)

El cuerpo que junto con el alma forman un mismo ser único forman pues una sola esencia en sí mismo, capaz de poder dominarse, se expresa con gestos, y miradas y está en relación con las demás almas. El alma como materia primera necesita necesariamente de un cuerpo en el cual este mismo pueda expresarse sin estar completamente limitado por otro cuerpo más.

DE LA PSICOLOGÍA DE PLATÓN SEGÚN SU CONCEPCIÓN ACERCA DEL ALMA

72

Platón fue víctima de las escuelas cosmológicas en la que se reducía al alma como materia, sea de fuego, aire, etc. El define al alma como un principio automotor “*τον δυναμενεν αιτεν χινεν χινησιν*” o como la fuente del movimiento, el alma pues, tiene una primicia sobre el cuerpo en el sentido de que es superior al cuerpo y la única cosa propia existente que posee la inteligencia propiamente dicha es el alma, y es una cosa invisible, mientras que el fuego, el agua, la tierra y el aire son todos cuerpos visibles, en el caso del aire no es visible pero si es palpable por el simple hecho de poder sentirse en cambio el alma es invisible, inmortal y no puede palparse⁴.

4 En el Fedón, se demuestra que el alma no puede ser un simple epifenómeno del cuerpo, algo que no es inserto o que es anormal en él. Simias sugiere que el alma es tan solo la armonía del cuerpo y muere cuando perece el cuerpo, cuya armonía es ella; pero en cambio Sócrates hace ver que el alma es capaz de regir el cuerpo.





Platón demuestra que el alma puede ser única y exclusivamente ejercitada por el cuerpo o a través de este. El alma por naturaleza no es mala, la sociedad se ha ido encargando de que las almas son buenas ya no sean buenas si no que más bien están corrompidas por todo ese gran pansexualismo, la globalización, la rutina y el conformismo de los hombres. Es pues el mal ambiente de los hombres la causa mayor de que existan enfermedades en el alma, Platón argumenta que nadie es malo voluntariamente⁵, el malvado llega a serlo por algún hábito vicioso del cuerpo o por una crianza estúpida y estos son infortunios que le sobrevienen al hombre sin que él los escoja.

Hay que aceptarse la interacción del alma con el cuerpo, no son dos sustancias divididas sino más bien están intrínsecamente unidas entre sí y lo único que lo puede dividir sería la muerte, pero no la muerte del alma sino más bien del cuerpo natural.

En el alma existen tres maneras de ser propias y que emanan de él, consta de tres partes el alma: la parte “racional” (το λογιστικον), “la parte irascible o vehemente” (το θυμοειδες) y la parte “apetitiva o concupiscente” (το επιθυμητικον).

La racionalidad del hombre lo distingue del “bruto” lo distingue en el sentido de que este mismo es pues diferente de los demás seres naturales en cuanto tanto tenga razón o mejor dicho inteligencia y puede ser capaz de dominarse, el alma pues de inmortal y está emparentado con lo divino.

⁵ Platón, “la psicología de platón”, Edit. Araniaga, México 2008, 214.





Las otras dos formalidades “irascible y concupiscible” son meramente perecederas.

La parte concupiscible, que es la más importante, se refiere única y exclusivamente a los deseos del cuerpo, pues la parte racional del alma tiene sus propios deseos, por ejemplo, el caso de la verdad, la pasión, el amor “eros”, etc.

Platón dice que el alma es meramente inmortal, y que anteriormente estaba o mejor dicho pertenecía al mundo de las ideas y que solo la parte racional (intelecto) del alma goza de este privilegio.

En el libro del Timeo, Platón dice que la parte racional del alma, que es el elemento inmortal “divino”, y que es obra del demiurgo (El demiurgo es la entidad que sin ser necesariamente creadora es impulsora del universo y es considerado un dios creador del Mundo y autor del universo y Por tanto, Demiurgo significa: maestro, artesano o creador) que lo crea a partir de los mismos elementos que el alma del mundo, mientras que las partes mortales del alma son hechas, a la vez, que el cuerpo, por los dioses celestes”

Según el pensamiento Platón, el define al alma como dual, en el hay un “Dualismo”, es decir, en él hay “alma y cuerpo”: *se llama pues Dualismo a la concepción del alma y del cuerpo como dos sustancias completas y adecuadamente unidas y distintas* (Platón; 2008: 220).



EL ALMA COMO PRINCIPIO MÓNADA EN LEIBNIZ

Para Leibniz el alma actúa con perfección, en ella se encuentra la originalidad de los entes, el autodomínio, la originalidad de sus pensamientos, la forma de cómo desarrollarse intelectualmente y la manera importante de como estar en comunicación con Dios. La criatura, o sea, el hombre hace y obra exteriormente en cuanto que posee lo que nosotros conocemos como perfección.

Dios quien conoce todo lo creado y quien a él le pertenece la sabiduría total, la bondad y poder absoluto, amó a su máxima creación que es el hombre con cuerpo y alma capaz de amar y ser amado, relacionarse con todo lo existente y ponerse en comunicación con su creador Dios. Según el pensamiento de Leibniz el planteaba lo siguiente: *pero un alma no puede leer en si misma sino aquello tan solo que en ella está representado distintamente y no puede de un golpe desenvolver todos sus repliegues que llegan al infinito* (Leibniz; 1878: 476).

75

El alma, como parte esencial en el cuerpo del hombre, no representa en él una multiplicidad de alma o que este variado en cuanto a su forma el alma misma, no. El alma es tan importante que nos puede poner en contacto con Dios, con el único ser capaz de trascender todo cuanto creó.

Leibniz distingue al alma como una monada esencial en el hombre, pero, aunque cada monada creada representa el universo entero, sin embargo, representa más distintamente el cuerpo que particularmente le es afectado y cuya entelequia constituye.

Para Leibniz la monada es una unidad, cuando se refiere a que en el cuerpo hay una monada, él se refiere a que en él hay una unidad entre Alma y Cuerpo. La





capacidad del hombre en su Alma lo toma él como un principio de toda su existencia. No está dividido si no que más bien es una unidad, un dualismo dirán otros filósofos, una misma esencia. Leibniz dice: que el alma cambia de cuerpo poco a poco y por grados, de suerte que no se ve despojada nunca de un golpe de todos los órganos. Como ya nos dimos cuenta hay a menudo metamorfosis en los animales, pero nunca metempsicosis ni transmigración de las almas; ni tampoco hay almas totalmente separadas, ni genios sin cuerpo y solo Dios está enteramente desprovisto de él. Imaginémonos pues un alma sin el “*ruhag*” de Dios, esta alma no tendría la capacidad de poder expresarse o moverse, aunque cabe decir, que el alma es capaz de amar. Si el alma emana necesariamente de Dios, entonces estaríamos hablando de que el alma puede trascender a la inmortalidad y ser semejante a Dios, en tanto cuanto él se disponga a vivir su vida espiritual. Para Leibniz el alma existe como una monada, una unidad; estos principios me han proporcionado la manera de explicar naturalmente la unión o la conformidad del alma y del cuerpo orgánico. Sigue el alma sus propias leyes y el cuerpo también las suyas.

El alma no puede salir del cuerpo del hombre por qué simple y sencillamente este no viviría, sería como un muerto viviente, pero, aun así, necesitaría de una orden de cómo poder manifestarse a los demás. Esta alma y este cuerpo se encuentran en virtud de la armonía preestablecida entre todas las sustancias, puesto que todas son las presentaciones de un mismo universo. Los hombres son capaces de poder comunicarse con otras almas, con otros cuerpos, con otros hombres más, esta misma se manifiesta de diferentes formas, en diferentes tiempos y diferentes clases.





(...) el animal y el alma no comienzan sino con el mundo, ni tampoco acaban sino con el mundo, sin embargo, en los animales racionales hay esto de particular, que sus animalitos espermáticos. La naturaleza humana, su alma sensitiva se elevan a los grados de la razón y a la prerrogativa de los espíritus. (Leibniz; 1878: 478)

Las almas en sí, son espejos vivientes o imágenes del universo de las criaturas, el espíritu es como una pequeña divinidad en su departamento, es decir, en el cuerpo. Leibniz da este ejemplo del alma y dice que esta misma viene de la ciudad de Dios, es pues en esta ciudad en donde el alma descansa y está en constante compañía con Dios creador suyo.

EL RADICAL CAMBIO EN RENÉ DESCARTES

77

La filosofía de René Descartes dio un cambio radical. A partir de este gran filósofo el mundo filosófico de la antigua Grecia cambió, tuvo una gran revolución, por el cual inicia con el pensamiento de Descartes la filosofía moderna. Con Descartes el hombre empieza a ser la medida de todo, inicia la antropología antropocéntrica y lo más importante para Descartes es el mismo hombre en referencia a su propio ser.

En las meditaciones metafísicas, el hombre es un ser pensante, y que por ser este ser pensante lo hace existente, por eso conocemos la famosa frase de Descartes: “*cogito ergo sum*”, que quiere decir; “pienso luego existo”.





Descartes descubre que la esencia del hombre está estrictamente en el pensar y no solo la esencia, sino algo mucho más importante es que, en él se encuentra su alma.

El hecho de que la mente humana llegue a la conclusión de que no es otra cosa más que una cosa que piensa no se sigue que su naturaleza o su esencia consista solamente en ser una cosa que piensa sino también en cosas que se podrían atribuir a la naturaleza del alma. Descartes no solo se queda con que la naturaleza del hombre es pensar por el hecho de que él tiene la facultad del intelecto, sino más bien que él va más allá de sí mismo. Nos dice que, no solo el alma controla la actividad de pensar, sino que su misma sustancia del alma consiste en pensar:

(...) conocí por ello que yo era una sustancia cuya esencia y naturaleza toda es pensar, y que no necesita, para ser, de lugar alguno, ni depende de cosa algún material; de suerte que este yo, es decir, el alma, por la cual yo soy lo que soy, es enteramente distinta del cuerpo y hasta más fácil de conocer que éste y, aunque el cuerpo no fuese, el alma no dejaría de ser cuanto es.
(Descartes; 2015: 84)

Descartes toma un poco de la filosofía de Platón al decir que el alma y el cuerpo son cosas distintas y separadas, y que el hombre es solo sustancia espiritual, es decir, solamente alma, pero el cuerpo forma parte del hombre, pero no de su esencia como materia sino más bien de esencia de naturaleza humana.

Debemos tomar en cuenta que Descartes ya tiene ese criterio de Dios, ya no como los antiguos filósofos que hablaban de ese ser supremo que él lo llama y que le pone todas esas dudas misteriosas y esas trampas en su cabeza para jugar con él.





Él nos explica que Dios es quien crea todas las sustancias, todas las sustancias creadas por Dios son de naturaleza inmortal, intactas, trascendentes, etc. Para él, el alma es una sustancia, que es creada por Dios, por tanto, afirma que el alma es inmortal.

Para saber que absolutamente todas las sustancias, han de ser creadas por Dios para existir, son incorruptibles por su naturaleza. El cuerpo humano, en cuanto difiere de los demás cuerpos, está formado por cierta configuración de miembros y otros accidentes por el estilo; mientras que el alma humana no sólo no consta de ningún accidente, sino que es ella misma pura sustancia: aunque se muden sus accidentes, es decir, que comprenda unas cosas, quiera otras, perciba otras, etc., no cambia en su esencia; el cuerpo humano, por el contrario, se convierte en algo distinto por el simple hecho de cambiar la figura de ciertas partes. Por todo lo cual se sigue que el cuerpo se extingue fácilmente, mientras que el alma es por naturaleza inmortal. (Descartes; 2015: s/p)

Como ahora vemos, Descartes plantea al alma como la única sustancia inmortal en el mundo, capaz de pensar por medio del cerebro. El hombre es por si una naturaleza pensante, inmortal, capaz de trascender y de no quedarse estático, de poder manifestarse a los demás entes naturales. Digamos de esta manera, el alma es junto con el cuerpo "*la res cogitans*", un ser que en su naturaleza es el pensar, y de manifestar esos pensamientos a través de hechos en los cuales se dé a demostrar con las demás almas.



ALMA COMO UNIDAD DEL SER HUMANO EN SAN AGUSTÍN

Este gran filósofo que es San Agustín rechaza la preexistencia de las almas, es decir, que desde antes del comienzo de todo existieran necesariamente ellas. Cree que el alma fue creada por el mismo Dios. Para san Agustín el hombre constituye una unidad de cuerpo y alma, aunque el problema está en interpretar y explicar esa unidad. El cuerpo forma parte de la esencia del hombre, y el alma es diferente no está necesariamente unida al cuerpo ni mucho menos es el mismo rango que el alma el cuerpo.

El alma se presenta como el componente humano más alto y digno “es algo mejor que el cuerpo”. Para San Agustín el nombre de hombre significa: *“alma racional que utiliza un cuerpo mortal y terreno”*.

Lo mismo que Dios, es la vida del alma humana, así el alma es la vida del cuerpo y esta comparación analógica acentúa el aspecto funcional y significativo de la unión, al mismo tiempo que resalta la dualidad entre cuerpo y alma.

El alma anima al cuerpo, formando con él una unidad funcional y posteriormente una *suidad*, es decir el de poder auto poseerse así mismo. El alma es una sustancia racional, es decir, que posee por sí mismo intelecto, razón, entiende, pero necesita del cuerpo para poder expresarlo. Existe para dominar al cuerpo, al alma le corresponde animar y vivificar al cuerpo, moverlo, gobernarlo y conservarlo, produciendo la vida vegetativa y sensitiva, y sirviéndose de él para las funciones intelectivas.



A San Agustín le interesaba demostrar la unión de esas dos sustancias extrañas y demostrar la mediación ontológica del alma entre Dios y el cuerpo. El alma no habita en una zona determinada del cuerpo o en algún mundo de ideas como había planteado Platón sino más bien en todo él como su base principal del hombre.

San Agustín descubre en el hombre una interioridad, lo más profundo de él. De ahí sigue que esa dualidad del alma y el cuerpo se unen y se manifiesta de tres maneras: en tener memoria, en el pensamiento y en el amor, estas tres le sirven como base para su propia manifestación y que estas tres cosas le pertenecen al hombre y no se pertenecen a ellos mismos si no que lo que realizan no lo hacen por sí mismos, sino por el hombre mismo, es decir yo soy el que actúa por sí mismo, yo soy el que por la memoria recuerda, yo soy que por el pensamiento piensa y yo soy que por el amor ama. En mi caso yo Néstor de Jesús puedo argumentar que estos tres aspectos y no solamente yo sino también todo lo que me rodea es capaz de poder poseer estos tres aspectos. Así pues, el alma se manifiesta como una sustancia real, independiente y permanente. Por el conocimiento, el recuerdo y el amor, el alma se demuestra inmaterial y se reconoce a sí misma como un espíritu encarnado como lo diría Ramón Lucas⁶. Así, a través de la sustancialidad y de la espiritualidad se puede demostrar la inmortalidad del alma. El plantea esto basándose en la idea de que el alma siempre tiende a la verdad, diciendo:

Dado que la verdad es inmutable y eterna, dado que el espíritu del hombre está íntimamente unido a la verdad, el alma tiene que ser eterna. La eternidad

⁶ San Agustín, De trinitate X 9, 12; X 10, 16





del alma está vinculada con la verdad, no tanto por el hecho de poseer verdades, pues también tiene errores y equivocaciones, sino más bien en el hecho del dinamismo del espíritu humano o de la intencionalidad de la conciencia que tiene el poder intrínseco de buscar la verdad, de encontrarla y de vivirla (Merino;s/f :69).

El alma es imagen del Dios trino y uno, su estructura triádica en tanto cuanto posee memoria, entendimiento y voluntad y que remite a la trinidad, esa misma cualidad de ser imagen garantiza la misma inmortalidad del alma y posteriormente el de pertenecer a la realeza total de Dios, es decir, el de ser Hijo de Dios.

Como vemos, San Agustín, cambia la manera de ver al hombre, pero le da un tinte diferente que es el cristiano. Nos enseña que el alma es única y totalmente creada por Dios, se manifiesta en el hombre dándole vida, movilidad y dinamismo al cuerpo, el alma humana se manifiesta porque el hombre tiene memoria, entendimiento y voluntad, pero sobre todo es capaz el mismo hombre que junto con el alma es capaz de amar. El alma es inmortal, además de por ser imagen de Dios es inmortal y nada lo puede separar, solo Dios.

TOMÁS DE AQUINO Y LA PERFECCIÓN SUPERIOR DEL ALMA

Santo Tomás plantea que el alma tiene una perfección superior a los seres materiales, está por encima de ellos, pero, a su vez, ocupa el último lugar en la escala de las sustancias intelectuales y espirituales, es decir, que esta misma alma es un poco





inferior a los ángeles⁷. La existencia del alma se conoce a través de sus acciones, puesto que el hombre no solo se da el auto movimiento y las facultades sensitivas, apetitivas, nutritivas y reproductivas, sino también las facultades espirituales, como son: el entender, razonar, querer, poder decidir, que son inexplicables por principios puramente materiales y sobre todo el de poder comunicarse con ese ser superior que es Dios mismo.

El alma es de naturaleza espiritual, aunque de entidad contingente. Por lo que ha de tener un origen fuera de sí misma.⁸ Cree y afirma que el alma ha sido creada por Dios en cada caso particular: *entonces Yavé Dios formó al hombre con polvo de la tierra; luego soplo en su nariz un aliento de vida (ruhag), y el hombre tuvo aliento y vida.*⁹

La creación es una producción total de una sustancia nueva sin que tenga ni un elemento preexistente. La única causa preexistente y creacional es Dios¹⁰ el alma es de naturaleza espiritual, y por ser creada por Dios inmortal. No obstante, la naturaleza espiritual del alma, se presenta a esta como la forma del cuerpo, resultando de la vinculación de los dos, es decir, de la completa y única unión del Alma y el Cuerpo. Una unión sustancial, ya que ST se basaba en Aristóteles y allí es en donde toma de la corriente Aristotélico-tomista. ST considera que el alma es dotada de un propio *actus esendi*, que quiere decir, “acto de ser”, y que es ya una sustancia completa en orden al ser, si bien incompleta en orden a la esencia, porque el alma es solamente un elemento y no toda la esencia del hombre, la cual comprende también el cuerpo.

7 Salmo 8, “Biblia de Jerusalén”, V. 6

8 Merino, J. historia de la filosofía medieval, 208.

9 Ibid. Génesis cap. 1, v. 7.

10 STh I, q. 45 a1. Citado en *ibíd.*, p. 209.





Tomas de Aquino, no considera al cuerpo como una meramente prisión del alma como lo había planteado Platón, pero es la materia de la cual el alma es forma, es la potencia de la cual el alma es el acto, es la carne a la cual el alma comunica la vida. El cuerpo es necesario para el alma. También considera la unión sustancial entre cuerpo y alma, que son dos sustancias incompletas unidas entre ellas para formar una única sustancia.

El alma es de naturaleza espiritual, individual para cada cuerpo, creado por Dios, que se manifiesta en actividades como entender, decidir, pensar, razonar, amar, trascender a la vida con Dios, etc. El alma es el acto del cuerpo y el cuerpo es la potencia, el alma y cuerpo son dos sustancias incompletas que se unen para formar una sustancia completa y perfecta, el alma es dadora de vida del cuerpo, el cuerpo es el manifestante del alma, es la presencia del alma en el cuerpo y por tanto el ser el alma de naturaleza espiritual y haber sido creada por Dios, es inmortal. El alma viene de Dios, el alma retorna a Dios cuando llega al último instante de la vida del cuerpo y del hombre, existe porque el cuerpo es la presencia del alma, su naturaleza es de origen divino y el alma es la forma del cuerpo. Cabe pues decir que en su totalidad y en suma el Alma es completamente “*inmortal*”.

BIBLIOGRAFÍA:

Aristóteles, “*De anima*”, biblioteca básicas Gredos, México, 2004.

Carlos Valverde. “*Antropología filosófica*”, EDICEP, Valencia, 2002.





Immanuel Kant, *"Crítica de la razón práctica"*, Edit. Porrúa, decima sexta edición, Madrid 1913.

Xavier Zubiri, *"sobre el hombre"*, Edit. Alianza, Madrid 1986 – 1998.

Spinoza, *"Sobre la Ética"*, Edit. Porrúa, Oct. Edición, México 2007.

Platón, *"Diálogos"*, Porrúa, México, 2009.

Leibniz, *"Monadología"*, Edit. Porrúa, Madrid 1878.

René Descartes, *"Meditaciones Metafísicas"*, Edit. Porrúa, argentina 15, México 2010, vigésima tercera edición.

San Agustín, De Trinitate, Gredos, 2004.

Santo Tomas de Aquino, *"Suma de Teología"*, parte I, q. 75.

Ramón Lucas Lucas, *"Horizonte Vertical"*, Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid, 2008.

Felipe Ruiz Pérez, *"Antropología Filosófica"*, paradigmas antropológicos, Tuxtla Gutiérrez, 2011.

Iñaki Yarza, *"Historia de la filosofía antigua"*, universidad de pamplona, 1992.

Roger Verneaux, *"Textos de los Grandes Filósofos"*, Edit. Herder, Barcelona 1988.